la batalla
feminista

Los trajes típicos en Tcheco Eslovaquia

Que los tiempos modernos nos aportan muchas ventajas, es indudable, pero que, en ciertas ocasiones, nos suprimen goces artísticos caros a nuestras mentes, también es verdad.

Por ejemplo, el turista ya no puede deleitarse la vista con la diversidad y originalidad de los trajes nacionales y regionales que podía admirar en toda Europa.

Es lamentable la uniformidad desesperante que, hoy en día, impone la moda. Su insignificancia demuestra la falta de imaginación de sus creadores; la tristeza de sus almas y la subordinación de sus espíritus transpiran en la lucubración de sus modelos, completamente desprovistos de fantasía.

El uniforme lúgubre e invariable se impone en todas partes.

Esto en lo que se refiere al arte suntuario masculino.

Tampoco las mujeres escapan a esa ley común de la moda, y eso a pesar de su buen gusto y de su mayor coquetería.

En las provincias francesas, que parecían las más impermeables y refractarias a incursiones modernas, el culto que los ancianos profesaban a la tradición, tanto de las costumbres como de los trajes, está desapareciendo rápidamente.

En Bretaña, por ejemplo, la ráfaga del modernismo sopló con violencia, trastornando el equilibrio de las alas blancas de las cofias, desarreglando la armonía del peinado, transformando la proporción perfecta de las faldas amplias, y una vez desaparecido el delantalcito de brocado, los últimos artificios de la moda se adueñaron de la comarca.

En Provenza, en Auvernia, en Normandía pasa lo mismo.

Para hallar en Europa países fieles a los trajes de sus antepasados, es necesario penetrar hasta las regiones más cercanas de Oriente: en Polonia, Rumania, Tcheco Eslovaquia, Yugo Eslavia, Grecia, Bulgaria, en algunas partes de Rusia, de Austria y Hungría.

Nos ocuparemos hoy de Tcheco Eslovaquia, donde la alegría de la naturaleza inspiró los colores vivos y los adornos refinados. ¡Es una verdadera fiesta para los ojos!

El más humilde tocado de mujer tiene sus flores copiadas del traje del campo. Los corpiños de brocado se embellecen con piedras de color; las mangas almidonadas están infladas como globos; las cofias, guarnecidas de lentejuelas y cintas, tiemblan con estremecimiento deslumbrante al roce del viento.

Las flores esparcidas sobre el vestido de la campesina más pobre, están prodigiosamente labradas, y en el campo como en la ciudad, asombran la riqueza y la labor maravillosa de los adornos.

La ropa interior, como la de casa, también es notable. Velos de novias con aplicación de batista, tan vaporosos que parecen irreales. Los lienzos o telas que se tienden sobre el techo de la pieza de una mujer que acaba de dar a luz, para preservarla del polvo y del "mal agüero", están sobrecargados de bordados finos de color rojo, amarillo y azul. Cada uno de los motivos dibujados posee una significación misteriosa que, a lo largo de los siglos, las abuelas enseñan a las muchachas, las cuales la transmitirán a sus nietas.

Durante las veladas de invierno, aun en la más humilde de las casas tcheco eslovacas, las mujeres realizan todas esas maravillas, y asombra ver esos dedos cansados y entumecidos por las labores duras del día, tejer y bordar esos arabescos tenues hasta lo inverosímil, y pensar que esos cerebros somnolientos son capaces de inspirarse en las tradiciones para ejecutar dibujos tan delicados.

En México, por ejemplo, hemos sido sorprendidos agradablemente al constatar que no sólo las provincias guardan intacto el gusto por el traje regional, sino que también en el Distrito Federal se hace una campaña inteligente para desarrollar ese gusto. El jefe del departamento de expansión artística de la Secretaría de Educación Pública, señor Pérez Taylor, multiplica los esfuerzos para la difusión de ese culto en todas las capas de la sociedad, y no olvidaremos la maravillosa fiesta que hizo representar por todas las discípulas de los colegios, y que fue una reconstrucción de regocijos antiguos, ejecutados con trajes nacionales. Resultó una orgía de encajes, alhajas y flores, y por eso deseamos admirar frecuentemente a esas lindas tehuanas, yucatecas y chinas...

ADRIENNE SALERS.

La moral y la familia comunista

III

Los límetes de la libertad en la moral proletaria

XV. El concepto del mundo comunista combate la moral social burguesa que no está acomodada a los intereses y los fines de la clase obrera, pero el proletariado no ve la cuestión de las relaciones sexuales desde el punto de vista de una libertad absoluta e ilimitada.

Lo que tiene que substituir la moral hipócrita de la ideología burguesa no es un fin anarquista y de relaciones completamente libres. En lugar de la decrépita moral de la familia burguesa, pretende el proletariado construir nuevos principios de moral que regulen las relaciones sexuales en favor de los intereses y fines de la clase proletaria. Desde este punto de vista ya no hay necesidad de considerar el acto sexual como algo vergonzoso y pecaminoso, sino como un acto indiscutible y natural e igual a cualquier otra necesidad natural, como la satisfacción del hambre y la sed. La verdad es que hasta hoy no se ha podido encontrar la diferencia entre lo que es moral y lo que deja de serlo. La satisfacción de las inclinaciones deja de ser moral solamente cuando por causa de la influencia social, la satisfacción llega hasta el exceso y sobrepasa los límites de la salud y de la higiene.

XVI. El proletariado como colectividad trabajadora está, más que cualquiera otra sociedad, interesado en que la energía y la fuerza de sus miembros sean aprovechados para el bien colectivo y para la lucha y construcción de un nuevo mundo. Por eso la moral proletaria impone que en todas las relaciones sexuales se economicen las fuerzas físicas y sean cumplidas las exigencias socio-higiénicas.

La moral de la familia comunista no ve los deseos sexuales con ojos de hipócrita ni los considera como bajos; no obstante, exige cierto límite para sus satisfacciones. La moral de la familia comunista exige que las relaciones sexuales no adquieran formas insalubres e innaturales y que el organismo del hombre, así como el de la mujer, no sean debilitados por relaciones sexuales excesivas, para que de ese modo la fuerza creadora de la colectividad que trabaja no disminuya.

Por esto es inmoral y dañino, desde el punto de vista comunista, el abstenerse por completo de las relaciones sexuales en los años de la madurez sexual, así como abusar de las mismas relaciones sexuales. Peligrosas e inmorales son también las relaciones sexuales en la primera juventud, cuando el organismo no alcanza todavía a la madurez sexual a que debe llegar.

XVII.—Desde el punto de vista de la higiene racial y de la moral de la familia comunista, no se pueden determinar las formas de la familia, porque no puede decirse si la poligamia o la monogamia tienen que ser la forma de las relaciones sexuales. Las relaciones sexuales, tales como relaciones prematuras, excesos varios o abusos, pueden tener lugar también en la monogamia. Por el contrario, no siempre a los hombres que cambian el objeto de sus relaciones sexuales, se les puede atribuir el abuso de las mismas relaciones.

A pesar de todo, las relaciones de una mujer con muchos hombres, debilitan su capacidad para dar a luz, según opiniones de muchos médicos, y por otra parte, las relaciones de un hombre con muchas mujeres lo debilitan, resultando dañados todos sus futuros descendientes. Por eso exige el interés de la sociedad trabajadora, que necesita aumento de una población sana y capaz para la vida, que las mencionadas formas de relaciones sexuales sean consideradas como peligrosas e inaceptables. Los límites de la poligamia pueden y deben ser indicados desde el punto de vista de la salud y la higiene racial.

XVIII.—Está demostrado científicamente que el estado psicológico de los padres en el momento de la relación sexual, tiene gran influencia sobre la descendencia.

Ya que la moral comunista reconoce que el hombre y la mujer son responsables de sus hijos, por eso exige también que los niños no vengan al mundo solamente porque hubo entre el hombre y la mujer, por un momento, una atracción física, sino que haya cierto estado de ánimo propicio para que la generación venga sana. Estas condiciones son: cariño, pasión o amor. Donde las relaciones carnales y espirituales no aparecen compensadas, es un crimen engendrar hijos.

XIX.—La moral proletaria condena, del modo más enérgico, las relaciones sexuales entre un hombre y una mujer que son ajenos uno de otro en sentimientos y que lo hacen solamente por costumbre, poniendo en peligro no solamente la salud de la generación futura, sino de toda la colectividad.

ALEJANDRA KOLONTAY.

PROTEJA LA INDUSTRIA NACIONAL EMBELLECIENDO SU HOGAR CON LOS

BATIKS
MEXICANOS
de Francisco Miguel

Véalos en Rhin, 30 - Despacho, 7
MEXICO, D. F.

BIBLIOTECA MUNDIAL

Plaza de Miravalle, 13 - México, D. F.

OBRAS QUE SE PUEDEN PEDIR INMEDIATAMENTE

LA VERDAD SOBRE LA DICTADURA, por Eduardo Ortega y Gasret $2.00
CANTAR DE LA SENDA, por Concepción Guerrero Kramer 1.00
EL ALMA DESNUDA, por María del Mar. 1.00
RESONANCIAS EFIMERAS, por Ernesto Higuera 1.50
EL ASESINO SENTIMENTAL por Alejandro Sux 1.50
DEL REINO DE BAMBALINA, por Alejandro Sux 1.50
GESTO DE HIERRO, por José María Benítez. 1.00
SEMBRANDO IDEAS, por Ricardo Flores Magón. 0.30
SEMILLA LIBERTARIA, por Ricardo Flores Magón, 2 tomos, cada uno 0.50
MIGUEL A. BAKUNIN. Esbozo biográfico, por Max Nettlau. 0.15
BRAZO Y CEREBRO, por Higinio Noja Ruiz. 0.10
ESTUDIOS HISTORICOS, SOCIALES Y LITERARIOS, por Rafael Ramos Pedrueza 1.50
MANIFIESTO ANARQUISTA, por Pierre Ramus. 0.20

(Este folleto, cuya versión al castellano se debe a Diego Abad de Santillán, consta de los siguientes capítulos: "Una carta a manera de introducción", "Primeras palabras", "El problema social", "Antidogmáticos y antiautoritarios", "La individualidad humana", "Aspiración comunista anárquica", "Fin práctico del anarquismo", "El movimiento sindical", "El antimilitarismo", "El único ideal bien definido". Este folleto es único en su género. Tenemos grandes existencias y podemos hacer una rebaja de VEINTICINCO por ciento a quien nos haga pedidos de más de 100 ejemplares).

LA DICTADURA DEL PROLETARIADO, por Francisco Jordán. . . 0.20
MAXIMALISMO Y ANARQUISMO (estudio crítico comparativo), por José Tato Lorenzo. . . . 0.15

La BIBLIOTECA MUNDIAL remite cualquiera de estas obras, en la cantidad que se pidan, contra reembolso en los países que acepten esta combinación postal. Para los otros, contra giros a nombre del administrador de *la batalla*. A las bibliotecas obreras y revolucionarias, ofrecemos el canje de nuestras ediciones contra su equivalente de las suyas para ofrecerlas a nuestros lectores.